

DOSSIER:

Encuentro Internacional de Visitadores
de la Congregación de la Misión:

*La Formación Continua
del Misionero, hoy*

Presentación

por Julio Suescun Olcoz, C.M.

Director de "Vincentiana"

VINCENTIANA intenta guardar en este número, uno de los acontecimientos importantes en la historia reciente de la Congregación de la Misión, el Encuentro Internacional de los Visitadores en México. Se entiende fácilmente que no puede ser trasladado al papel lo que es vivencia de un grupo de hermanos, unidos por una misma vocación, que sienten el gozo del encuentro de amigos *que se quieren bien* y que ha optado por vivir juntos la misma vida de comunidad, en la Congregación de la misión. Para los que lo vivieron, el Encuentro estará más allá de estas páginas. Quienes no lo vivieron, tal vez puedan, a través de ellas, hacerse una idea, si quiera remota, de lo que fue.

Desde la Comisión Preparatoria se habían asignado cuatro tareas al Encuentro: profundizar en el tema de la Formación Continua y hallar herramientas para una programación concreta de la misma; trabajar en la agenda del Superior General, sugiriendo en diálogo abierto con el Superior General y su Consejo, ideas para el buen gobierno de la Congregación; reunirse por Conferencias e interrelacionarse en momentos de oración celebración, trabajo y descanso.

Las cuatro tareas se llevaron a buen término. A la hora de informar, VICENTIANA distingue dos grandes líneas en el desarrollo del Encuentro: La reflexión sobre el tema de la Formación Continua y la Presentación de la Agenda del Superior General.

Sobre el tema de la Formación continua, VICENTIANA recoge las ponencias que sirvieron de base a la reflexión, el procedimiento que marcó el camino a los grupos y el resultado de este caminar tal como se refleja en el resumen que hacen los sintetizadores.

Dentro de la Agenda del Superior General se incluía todo cuanto él directamente o por medio de sus delegados u oficiales de la Curia, hace al servicio de la Congregación. Las actividades que se presentaron fueron tantas que la limitación de espacio impuesta a VICENTIANA, obliga a reducirlas a una simple enumeración en las Crónicas de cada día. Sólo una de estas actividades, la atención a la Familia Vicenciana, aparece desarrollada en la presentación que hizo el delegado del Superior General para la Familia Vicenciana, P. Manuel Ginete. Pero advertimos que en el conjunto de actividades se destacó, por su interés y amplitud, lo que desde la intervención del Ecónomo General, P. Gouldrick, se vino en llamar "Plan de Solidaridad Vicenciana en marcha". VICENCIANA prepara un número dedicado a ello.

Tampoco han tenido cabida en este número vivencias, seguramente profundas y gozosas, que hacen la salsa de la interrelación y que contribuyen, sin duda, a unir las mentes y los corazones. Me refiero a la media jornada de retiro, a las celebraciones de cada día, a los diálogos espontáneos en la mesa o en la barra del bar, a la jornada de excursión y a un sin fin de detalles que hablaban de cercanía y fraternidad entre misioneros que viven distanciados en la geografía del mundo, pero muy próximos en preocupaciones, intereses y afectos.